Sobre las olas...

BOLETÍN DE LA MUY ANTIGUA, PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL MAR, PATRONA DE ALMERÍA

Nº. 35 AGOSTO 2011

SUMARIO

Actualidad de la hermandad 2
A Don Francisco Colomer Luque 7
Ha muerto Fr. Manuel Villarreal Galdón O.P. 9
15 años tan cerca de ella 10
Ordenación Sacerdotal del José María Sánchez García 12
Participación en los Actos Conmemorativos del Año Jubilar de Canjáyar 13
Sociedad, Individualismo y Valores Cristianos 14
Cultos en conmemoración del 508 aniversario de su aparición 16
Crónica de la Romería de la Virgen del Mar a Torregarcía 17
Crónica Actos y Cultos Agosto 2010 19
La Voz del Pastor: Domingo de la Procesión de la sagrada imagen de la Virgen del Mar 21
Pregón 2010 de Emilio Esteban Hanza 24
Amanecía 27
Presentación del Pregonero 2011 Exmo. Sr. D. Simón Venzal Carrillo .. 29
Solemnes Cultos en Honor a la Santísima Virgen del Mar en sus Fiestas Patronales 30
Azucenas para la Virgen del Mar 31
Restauración de las campanas 31

FICHA TÉCNICA

Edita: Muy Antigua, Pontificia, Real e Ilustre Hermandad de la Santísima Virgen del Mar.

Domicilio: C/ Real nº 97 bajo 04002 Almería

Apdo. de correos: 109 - 04080 Almería

Correo Electrónico: hermandadvirgendelmar@hotmail.com

Dirección: Elías García Amat

Redacción, diseño y maquetación: La Hermandad

Colaboradores: Excmo. Rvdmo. Sr. Obispo de Almería Dr. D. Adolfo González Montes, Rvdo. Padre Fray Justo Cuberos Santiago, Ilmo. Sr. D. Emilio Esteban Hanza, Sr. D. Jorge Juan Fernández Compán, Sr. D. Fernando Giménez Giménez, Sr. D. Jesús Martín Gómez y Sr. D. Alejandro Gómez Amate.

Fotografías: Hermandad de la Santísima Virgen del Mar, D. Guillermo Méndez Sánchez, D. Javier Alonso.

Depósito Legal: AL-322-1997

ACTUALIDAD DE LA HERMANDAD

Nuevos Hermanos

Fueron admitidos por la Junta de Gobierno como Hermanos de la Hermandad:

05 de julio de 2010
María del Carmen Sáez González
José Martín Fortes
Carlos Ibáñez Martín
Javier Ibáñez Martín
María Victoria Esteban Lorita
Antonio Gutiérrez Ramos
María de la Fe Castañeda Aroca
Carmen Dolores Rodríguez Salinas
Antonia Quirantes Escamilla
Alejandro Estaban López
Lola Esteban López
Antonio Capel Cruz
María de los Angeles Salas Sánchez

Jorge Fernández Martín
Alvaro Suñer Gallego
Juan Suñer Gallego
María del Mar Granero Pérez
María del Mar Cantón García
Isabel María García Guirado
Aída María de la Esperanza Cantón García
Raúl del Aguila Gázquez
Carlos María Fortes García

07 de septiembre 2010
María José Sancho González
María Victoria Márquez Sancho
María del Mar Márquez Sancho

20 de octubre 2010
María del Mar Cortes Rodríguez

09 de noviembre de 2010
Marita Lucas Molina
Carlos Estévez Oyonarte

05 de mayo de 2011
María Dolores Puertas Rueda
Joaquín Coéllar Trasorras

Necrológica:

Tengamos una oración especial por todos los hermanos, que han terminado el caminar por este mundo de una forma física y ha sido miembros de esta Hermandad, que la Virgen les haya acogido bajo su manto y en especial por los que lo han hecho en estos últimos meses:

Francisco Romero Cabezas
María Martínez López
Eduarda Ros Castillo
Maruja Alférez Villalobos
José Parra Marín
Aniceto Lázaro Salmerón
Fray Manuel Villarreal Galdón
Ana María Gómez Orozco
Margarita de Juan Fernández
Guillermo Verdejo Vivas
Estefania Fernández Rodríguez
Tomasa Peñuela Ortiz
Trinidad Rueda Plaza
Gabriel Baquero de la Cruz
Francisca Díaz García
Manuel Ros Castillo
José Leyva Miranda
Francisco Colomer Luque

Que todos estén gozando de la presencia del Padre, y que su testimonio de fe y vida sea ejemplo a seguir por los que aquí permanecemos.

Patronos de la Policía Nacional. Santos Ángeles Custodios

Con motivo de la festividad de los Santos Ángeles Custodios el pasado día 2 de octubre, Patronos del Cuerpo Nacional de Policía en Almería, el Hermano Mayor y miembros de la Hermandad asistieron a la Eucaristía celebrada en el Santuario de nuestra Patrona.

Festividad de la Patrona de la Guardia Civil.

Una vez más nuestra Hermandad estuvo presente en los actos conmemorativos de la Patrona de la Guardia Civil, la Stma. Virgen del Pilar. En la mañana del 12 de octubre en la explanada del acuartelamiento asistimos a la celebración de la Eucaristía. Elías García Amat como Teniente Hermano Mayor y miembros de la Junta de Gobierno ofrecieron un ramo de flores a la Virgen. Una vez finalizada la misma, tuvo lugar el acto militar, concluyendo con el desfile.

Festividad de Nuestra Sra. la Santísima Virgen de Gádor

El Hermano Mayor y Teniente Hermano Mayor participaron en la Eucaristía en el novenario a la Santísima Virgen de Gádor, que se celebró en la ciudad de Berja, con motivo de su festividad en el mes de septiembre, y también el Hermano Mayor, participo en la Eucaristía y procesión, el tercer domingo de cuaresma, que tradicionalmente celebra la ciudad de Berja.

Actividades Caritativas de la Hermandad 2010

Con motivo de la beca que esta Hermandad acordó instituir para el Seminario Diocesano de Almería se ha realizado la entrega del donativo para colaborar en la formación de los futuros sacerdotes, que se actualizará en años sucesivos y durante el tiempo que dure la actual legislatura de nuestra Hermandad.

Como es costumbre en nuestra Hermandad se han entregado donativos a cada uno de los conventos de las Puras, Clarisas, Siervas de María (Ministras de los enfermos), Esclavas del Santísimo, Casa de Nazaret y Plataforma de San Antón, así como a ASPAVIC (Asociación amigos Padre Vicente), a la Fundación la Otra Orilla en Nicaragua (María Luisa Castillo) y a la Escuela Virgen del Mar en Bolivia, a Sor Sabina Franganillo para el Comedor Social "La Milagrosa" y para ayudar a Haití.

En la fecha de la campaña se ingresó el donativo para el Domund.

Por todo lo anteriormente expuesto la suma dedicada a Caridad durante el año 2010, ha sido por un total de 9.200,00, cumpliendo con el compromiso acordado de entregar el diezmo de las cuotas de la Hermandad para fines caritativos.

Cultos del Cristo de la Luz

En los cultos en honor del Santísimo Cristo de la Luz, estuvo presente un año mas nuestra Hermandad, desplazándose nuestro Hermano Mayor a Dalias asis-

tiendo a la Eucaristía del Septenario celebrado en la Iglesia Parroquial de Santa María de Ambrox, nuestro agradecimiento a la Hermandad del Santo Cristo por las atenciones que siempre nos tienen.

Ntra. Sra. de las Angustias Patrona de Granada

Coincidiendo con la solemnidad de Nuestra Señora de las Angustias Patrona de la Archidiócesis de Granada, el día 26 de septiembre el Teniente Hermano Mayor de nuestra Hermandad patronal de Almería participó en Eucaristía y Procesión de alabanza, presida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Javier Martínez Fernández, Arzobispo de la Archidiócesis Granada.

Aniversario de la Fundación de la Brigada de La Legión "Rey Alfonso XIII

Los días 19 y 20 de septiembre, un grupo de miembros de la Junta de Gobierno, el Hermano Mayor, estuvo presente en los actos conmemorativos del aniversario de la fundación del la Legión, en la Base Alvarez de Sotomayor en la parada militar y actos que organizaron con tal efeméride.

Eucaristía Hermandad de la Virgen del Mar de Almería en Sevilla y Hermandad del Rocío de Almería

Con motivo de la Eucaristía que la Hermandad del Rocío de Almería celebra el segundo domingo de noviembre en la aldea de Almonte a los pies de la Virgen, un año mas el sábado día trece de noviembre, la Hermandad Filial de la Virgen del Mar de Almería en Sevilla, en la Iglesia de los Hermanos de San Juan de Dios, donde radica canónicamente, participó en la ya tradicional Eucaristía presidida por el Consiliario de la Hermandad del Rocío de Almería don Esteban Belmonte Pérez. En los actos estuvo presente nuestro Hermano Mayor don Antonio Salinas Alvarez, como viene siendo habitual en los últimos años, contando a su vez con la presencia en la celebración de un nutrido número de hermanos de esta Hermandad Matriz, este año es de destacar la bendición de la venerada Imagen de la Virgen del Mar, que había sido restaurada . Seguidamente se hicieron ofrendas florales de la Hermandades del Rocío de Almería y Santander, en el altar de la Virgen del Mar y concluyendo con el canto de la Salve.

San Sebastián de Fiñana

El día 20 de enero el Teniente Hermano Mayor y varios miembros de la Hermandad y Junta de Gobierno participaron en los cultos que Fiñana celebra en honor a San Sebastián.

60 Aniversario de la Coronación

El domingo día 10 de abril, a las 13:00 h. en el Santuario se celebró solemnemente la Eucaristía, presidida por el Rvdo. Padre Fray Justo Cuberos Santiago O.P., Prior de los Padres Dominicos y

Consiliario de la Hermandad, celebrándose con este culto el LX Aniversario de la Coronación Canónica de Nuestra Patrona 1951 – 2011. Durante la celebración cantó la Coral de la Virgen del Mar, este año por coincidir el domingo in albis con el día primero de mayo en el que se realizaba la beatificación de Su Santidad Juan Pablo II la Junta de Gobierno acordó por unanimidad celebrarlo el domingo mas cercano a la fecha de ocho de abril que fue la de la Coronación.

Festividad de San Marcos de Adra

El Teniente Hermano Mayor y miembros de la Hermandad, fueron en delegación a los cultos que se celebraron en honor de San Marcos en Adra, atendiendo a la invitación de esa Hermandad, que asiduamente nos acompaña en los cultos de nuestra Patrona.

Festividad de San Indalecio, Patrón de Almería y su Diócesis

En la mañana del día 15 de mayo, el Hermano Mayor asistió en representación de la Hermandad a la celebración de la solemne Eucaristía celebrada en la parroquia de San Indalecio de Pechina su pueblo natal y el Teniente Hermano Mayor y miembros de la Junta de Gobierno de nuestra Hermandad participaron en la S.A.I. Catedral de Almería a la Eucaristía Solemnemente presidida, por el Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Adolfo González Montes, Obispo de Almería; y a la procesión que tras esta tuvo lugar con la venerada imagen de San Indalecio, por las calles del casco antiguo de la ciudad. Participaron en el cortejo procesional, las ilustres autoridades religiosas, civiles y militares, así como representaciones de las Hermandades y Cofradías de la ciudad.

Celebración de la fiesta de la Virgen del Mar de Almería en Madrid

El pasado domingo 3 de junio, y como viene siendo habitual y tradicional, nuestra Hermandad de Madrid celebró la "Fiesta de la Virgen del Mar de Almería en Madrid".

Con anterioridad a la santa misa tuvo lugar la junta general en la que se trataron los distintos puntos establecidos en el orden del día y que fueron aprobados por unanimidad. Llegado el punto sexto (elección de nueva junta directiva), la Presidenta Doña Margarita Granados presentó su dimisión (por motivos personales), que como hermanos comprendemos y manifestó que no era óbice para que continuara como hermana y presente en las

actividades de la hermandad. La Junta le manifestó su gratitud por la entrega y amor a la Hermandad y por la capacidad de trabajo que había demostrado durante el tiempo que había estado al frente de la misma.

Posteriormente se celebró la Eucaristía a las una del mediodía en la Real Iglesia Parroquial de san Ginés, siendo presidida por Monseñor José Luis Montes, actuando la Capilla Polifónica de la Real Colegiata de san Isidoro que interpretó escogidos cantos para la ocasión. El acto terminó con el canto del Himno de la Virgen del Mar en la capilla donde se venera la imagen de Nuestra Señora. La asistencia de fieles fue muy numerosa siendo un reflejo de la gran devoción que los miembros de la Hermandad sienten por su Patrona.

Seguidamente tuvo lugar la comida a la que asistieron un buen número de hermanos y simpatizantes (cerca de cincuenta personas) que se desarrolló en un clima de confraternización digno de resaltar, prolongándose la sobremesa hasta bien entrada la tarde.

Estos actos sirvieron de colofón a nuestras actividades durante el primer semestre del año en curso, poniendo una vez más de manifiesto nuestra devoción a la Santísima Virgen del mar, implorándole que nos mantenga unidos en la fe a Jesucristo su Hijo y protegidos bajo su manto.

Corpus Christi 2011

El pasado día 26 de junio, celebramos la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, con la presencia de nuestro Hermano Mayor don Antonio Salinas Alvarez y miembros de la Junta de Gobierno que corporativamente participaron en la procesión.

Rocío 2011

El sábado día 28 de mayo, fueron recibidos en el Santuario la Hermandad del Rocío que realizó la ofrenda floral a la Virgen del Mar que tradicionalmente se celebra con motivo de la salida del Simpecado para el Rocío. Tras el canto de la Salve, intervinieron el Consiliario, Padre Justo Cuberos. Nuestra Hermandad hizo ofrenda floral al Simpecado y al término del acto.

A Don Francisco Colomer Luque (1909-2011)

Ya sí que puedes ver bien a la Santísima VIRGEN DEL MAR.

Dices que por nacer el día de la Virgen del Mar, en Almería el 22 de agosto de 1909, fuiste protegido de por vida.

Te recuerdo todos las tarde, al acabar la Eucaristía de ocho de la tarde, en el Santuario, intentando ver en el Camarín, a tu Virgen del Mar, Patrona y Madre nuestra. Te costaba un poco de trabajo, no olvidemos que eran ciento un año, pero casi siempre lo conseguías y entonces le rezabas y le pedías tantas cosas... Me imagino que poder seguir transmitiendo tu amor a la Virgen del Mar, tu fe y generosidad sobre todo a la gente que más lo puede necesitar, a los que menos tiene, a los que necesitan cariño y afecto.

Te quedabas un rato mirándola fijamente y la acercabas a tu corazón, ¿o era Ella la que te atraía a sus brazos amorosos como te tiene ahora agarrado?.

Antes habías rezado devotamente el Santo Rosario y te gustaba decir fuertemente cada Ave María, y al llegar la letanía pedir con confianza: ruega por nosotros.

Si era yo el que acababa de celebrar la Eucaristía, te gustaba cogerme las manos y apretarlas fuertemente para decirme gracias. A ti es a quien hay que darte gracias los almerienses por todo lo que hiciste por nuestra Patrona.

Eres hermano de esta Hermandad con el nº 91, y aunque no consta tu fecha de alta, seguro que fue muy pronto de jovencito. Y en seguida aparece ya en las Juntas de Gobierno como vocal. Alma predilecta de su amadísima Patrona, halló en las visitas diarias a su Santuario el estímulo para servirla con lealtad

Nombrado Hermano Mayor en el año 1987, finalizada la legislatura de don Diego Alarcón Moya, a partir de este Hermano Mayor queda establecida la secuencia de nombramientos de Hermanos Mayores según lo indicado por el Sr. Obispo, con votación en asamblea y presentación de terna, por legislaturas de tres años y que se ve reflejado en los estatutos con los artículos siguientes.

Durante su mandato, con fecha 20 de febrero de 1987, fueron renovados y actualizados los estatutos de la Hermandad sobre la constitución de la Hermandad y sobre de la normas para la elección de Hermano Mayor.

En mayo de 1987, se aprueba por unanimidad, la participación en la apertura del año Santo Mariano, establecido por su Santidad Juan Pablo II, saliendo en procesión solemne la Virgen, hasta la Catedral para el acto de apertura, atendiendo a la petición del Sr. Obispo y Cabildo de la Catedral.

Se manda confeccionar un nuevo mato, el de color azulón, con arreglo a las medidas del nuevo trono. Se adapta la habitación contigua a la nave lateral del templo para guardar el nuevo trono.

Se establece el grupo de jóvenes de la Hermandad, nombrándose un vocal que los represente en la Junta de Gobierno.

En el año 1989, se realizó la visita de sus majestades los Reyes de España al Santuario.

Se contrata y realiza en su mandato la confección del trono de plata que porta la sagrada imagen de la Virgen, realizado en plata en los talleres de Villarreal en Sevilla, viéndose terminado en su mandato la primera fase procesionando ya en agosto de 1990 la Sagrada Imagen de la Virgen y finalizando la confección total en el año 1991, siendo Hermano Mayor don Alberto Gimeno Marzal.

En el Mandato de don Francisco Colomer Luque, se establece el cuerpo de portadores del trono de la Virgen y se nombra un Vocal en la junta con tal fin.

Pero permitidme un recuerdo de aquella época: El Estudiantado Dominicano de Santa Cruz La Real de Granada, que venían a pasar una temporada de descanso en un almacén próximo a la playa, de acuerdo con la dirección de la Hermandad, actuaron de horquilleros, portando el trono de la Virgen en dos años seguidos, desde la Puerta de Purchena al final del Paseo, con sus hábitos de dominicos. Los restantes años que aquí permanecieron, fueron en derredor de la Imagen, junto al trono. Yo fui uno de ellos. Por eso los dominicos en la procesión de agosto vamos junto al trono de la Virgen

Y terminó su mandato de Hermano Mayor en abril de 1991. Pero nunca terminaste tu devoción, entrega, amor y afecto a la Patrona.

Yo te he visto diariamente en estos últimos años siempre al pie de la Virgen, siempre rezando, siempre pidiendo por tu Hermandad y por todas las necesidades del mundo.

Ahora ya estás con Ella. Y ahora somos nosotros los que tenemos que rezar la oración que tantas veces rezaste tú:

Omnipotente y sempiterno Dios, que nos diste
por Madre a la Madre de tu amado Hijo
y te dignaste resplandecer su hermosa imagen
con su admirable aparición.
Te suplicamos nos concedas por la intercesión
de la Santísima Virgen del Mar,
vernos libres de las borrascas de esta vida
y vivir según tu corazón, para que podamos llegar
así felizmente a la Patria celestial.
Por Jesucristo nuestro señor. Amén.

P. Justo Cuberos Santiago O.P.
Rector del Santuario
y Consiliario de la Hermandad de la Virgen del Mar.

BOLETÍN DE NUEVO HERMANO

D/Dña.: ..... Domicilio: .....
.....nº ..... Ciudad:..... C.P.: .....
D.N.I.: ..... Fecha de nacimiento:.....Teléfono:.....
Desea incorporarse a la **Hermandad de la Santísima Virgen del Mar**, aceptando y obligándose a cumplir lo establecido en sus Estatutos. Manifiesto mi conformidad a satisfacer a la Hermandad el importe de las cuotas ordinarias por importe de.....euros a año (mínimo 30 euros al año), con cargo anual a:
mi c/c (número completo)
del banco/caja de ahorros .....
agencia de ..... Localidad .....
Almería, a ..... de ..... de.....

Firmado:

Ha muerto Fr. Manuel Villarreal Galdón O.P.

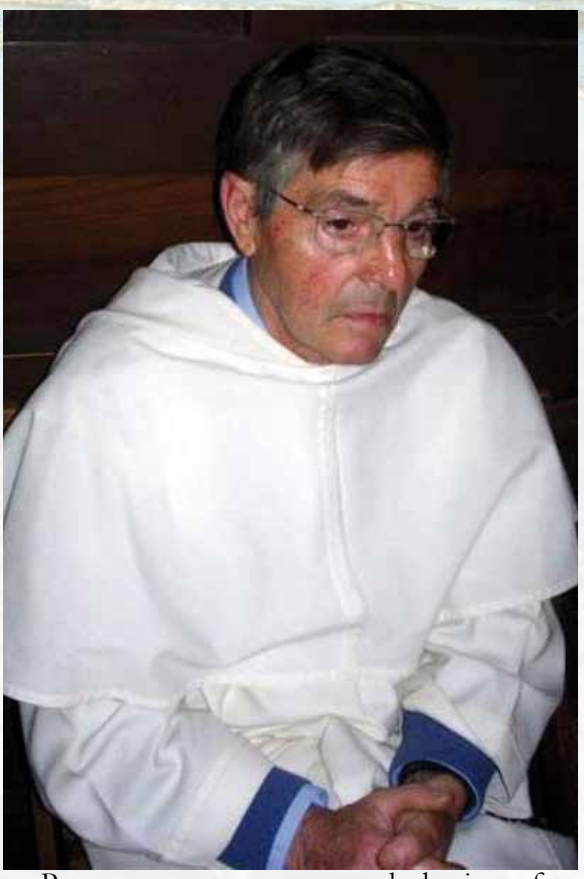
¿Quién no lo recuerda cuando ha tenido que ir al Santuario de Nuestra Patrona la Virgen del Mar para que le apuntara una Misa, para pedir fecha de boda o estar atento en todas y cada una de las celebraciones que hubiese para que no fallare nada? Especialmente en los cultos oficiales que se celebran en honor de la Santísima Virgen del Mar, él estaba siempre presente, pero casi sin verlo. Con que cariño e ilusión preraba el Triduo de la Aparición, la Solemnidad del 1 de enero, la Romería a Torregarcía, aunque él no pudiera asistir por tener que quedarse en el Santuario atendiendo a las Misas de ese domingo; la Misa de aniversario de la Coronación canónica. Y las fiestas de agosto: el Pregón, el Triduo, la Misa rociera, la ofrenda floral, la solemne procesión de alabanza por las calles... aunque no se le veía, si no hubiera sido por él, no habrían salido tan bien.

Un martes, día 15 de diciembre de 2010, desde la "Clínica Mediterraneo", partía hacia la Jerusalén celestial, después de unos meses de enfermedad que se fue agravando a causa del deterioro de su organismo. Si él vio la luz en Granada hace 68 años, ahora ha vuelto a ver "la luz, la luz que no conoce el ocaso, la luz de Cristo resucitado".

A los 18 años hizo su profesión solemne en la Orden de Predicadores y desde entonces se ha dedicado a servir (maravillosa palabra) a sus hermanos y a la Iglesia.

Dos cosas destacan por encima de todo: su servicio en la misiones de Centro África y el Zaire (su ilusión era volver algún día por allí) y el Santuario de la Virgen del Mar, la Patrona, en sus celebraciones litúrgicas. Todo estaba siempre a punto.

A muchos almerienses él los acompañó, tanto en los momentos de alegría, como en los momentos de dolor ante la muerte de seres queridos; Fr. Manuel oró por nuestros difuntos y por nosotros.



Reconocemos que, a pesar de las imperfecciones humanas, siempre presentes en la vida de quien es peregrino aquí abajo, nuestro querido Fr. Manuel, fue un buen religioso, un verdadero misionero, que pasó por este mundo en silencio, como de puntillas, pero "siempre haciendo el bien". Fue un regalo para la Iglesia y para la Orden de Predicadores.

Ojalá que, sostenido por la maternal intercesión de Santa María, bajo la advocación del Mar, «alcance la meta de su fe, la salvación de su alma » (1ª P. 1, 9). Que «rebose de alegría inefable y gloriosa» (1ª P. 1, 8), contemplando finalmente, y para siempre, a Aquel que amó en la tierra sin verlo: a Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

P. Justo Cuberos Santiago O.P.
Prior del Convento de Santo Domingo de Almería

15 AÑOS TAN CERCA DE ELLA

Quince años han pasado desde que la primera cuadrilla de horquilleros cruzase el umbral del Santuario de la Virgen del Mar y saliera a las calles la ciudad en una inevitablemente calurosa tarde de agosto, solo quince años, aunque a muchos se nos antojen muchos más, puesto que ya es difícil imaginar una procesión de nuestra Patrona sin este grupo de hombres que, reunidos en torno a la devoción a la Virgen y al orgullo de poder llevarla, hacen el recorrido dando lo mejor de si y regalando un broche de oro a cada final de la Feria de Almería.

Fue durante la Junta de Gobierno del tan reciente y tan tristemente desaparecido D. Francisco Colomer, cuando se encomendó la realización de un nuevo trono de plata a los talleres de Villareal en Sevilla, en una acertada decisión. Y fue otro también ilustre y querido Hermano Mayor, D. Alberto Gimeno, quien tuvo el honor de presidir la procesión en la que se estrenó esta esmerada joya que ya forma parte del patrimonio de la Hermandad y, por extensión, de todos los almerienses.

No debemos ni queremos olvidar que los actuales horquilleros son herederos de toda una tradición de porteadores del trono de Nuestra Señora, vaya nuestro profundo recuerdo a tantos hombres que han acompañado a la Virgen en su procesión de agosto realizando esta labor con la misma fe y esfuerzo que ahora, todos tenemos en mente a muchos miembros de la Hermandad que lo han hecho durante años; otros, en cambio se han ido perdiendo en la memoria y ahora nos resultarían anónimos, pues desde la aparición de la imagen en 1502 hasta nuestro días, lo que si sabemos es que la Virgen siempre ha gozado del gran cariño y del hondo fervor de las sucesivas generaciones de almerienses, llegándose así a promover y lograr el reconocimiento del Patronazgo de la Ciudad, fecha desde la cual hemos superado ya los dos siglos. De todos y cada uno de ellos quien seguro guarda un hueco en su corazón es Nuestra Excelsa Patrona, como buena y amorosa madre, que lo ha sido en todo momento.

De cualquier modo esos momentos pertenecen al pasado, son estampas en blanco y negro o

en sepia, que albergan gratos recuerdo y etapas remotas aunque imperecederas de nuestra historia. El discurrir del tiempo ha querido que contemos en la Hermandad actualmente con ese activo imprescindible que es el cuerpo de Horquilleros de la Virgen, esos 60 hombres que visten con traje negro en esa mágica noche de final del verano y que hacen posible que el recorrido de la procesión se convierta en un momento extraordinario en el calendario anual.

Ante la imposibilidad de detallar el transcurrir de los cientos de horquilleros que se han ido sucediendo bajo los ocho varales del paso durante este tiempo, voy a detenerme, eso si, en las cuatro personas que han liderado a este grupo y han hecho cobrar vida a este colectivo desigual de personas como si de un único cuerpo se tratara, meciendo y acunando con mimo esta pequeña nave de plata hasta llegar a hacer parecer que verdaderamente flota entre las cabezas y ante los ojos de sus miles de fieles, que acuden a admirarla en su recorrido y le imploran favores y le derraman su cariño y su agradecimiento y la inundan con pétalos y alabanzas cada año. Les aseguro que no hay quien perciba mejor todos esos sentimientos que los horquilleros, quien lo haya sido me dará la razón, ellos pueden ver mejor que nadie la emociones e intimidades que reflejan las miradas de cada persona al mirar hacia arriba para verla pasar.

Transcurría el año 1996 cuando un joven Manuel Vicente Barranco recibía el encargo de ser capataz del paso de la Virgen del Mar, nada menos. Abordó el reto con generosidad y valentía, haciendo valer todo el amor cultivado en el seno de una familia siempre cercana a la Virgen del Mar. A él se le debe el mérito de ser el pionero y ser germen para constituir un nuevo cuerpo de horquilleros y volcar en él toda su dilatada experiencia y su buen hacer en esos primeros años. Cedió el testigo a Manuel Fernández Gil, una apuesta segura, toda una primera figura en estas lides, con él se consolidó el cuerpo de horquilleros y logró estampar un carácter de unidad, de camaradería y de madurez a la vez que dejó notar su notable personalidad en un esmerado trabajo.

El tercer capataz que tuvimos el honor de disfrutar fue José María Campos, del cual me sería muy difícil expresar si es mejor capataz o mejor persona, imprimió a su trabajo la elegancia y delicadeza que le son propias, fueron años de recorridos brillantes y cuidados al detalle, en los que se preocupaba en extremo de que todos fuésemos perfectamente. José María le pasó el mazo el año pasado al cuarto de los protagonistas en esta difícil misión, Antonio Andrés Díaz Cantón, con él llegó la frescura y la vitalidad, la cual derrocha por los cuatro costados, estoy convencido que el cuerpo de horquilleros tiene el futuro garantizado en sus manos, si alguien es capaz de ampliar su número y de darle vida es este hombre, es popular, ameno, querido, simpático y apasionado en todo lo que se propone, y mucho más tratándose de la devoción a la Virgen del Mar, que como buen almeriense lleva muy dentro de su gran corazón.

A todos ellos sirvan estas palabras para transmitirles el reconocimiento de la Junta de Gobierno y de la Hermandad en general por su esfuerzo y por su trabajo en estos quince años, ha sido un verdadero privilegio contar con el compromiso personal de todos ellos, que han hecho posible tantos inolvidables momentos en los que nuestra Virgen del Mar ha lucido como nunca en su tradicional procesión.

Jorge Juan Fernández Compán
Vocal Responsable del Cuerpo de Horquilleros

Odenación Sacerdotal de José María Sánchez García

Se me pide que escriba sobre la ordenación sacerdotal de D. José María Sánchez, hermano de esta Hermandad. Acepto con muchísimo gusto por varias razones. La primera y más importante es que toda colaboración es poca con una revista que busca la mayor gloria de Dios mediante el amor y devoción a su Madre. La segunda es la profunda, larga y fecunda amistad que me une con D. José María.

¡Qué gran regalo supone escribir acerca de un fiel sacerdote en una revista cuyo objeto y fin es extender la devoción a nuestra Señora! Además, D. José María es un alma que destaca por su amor desmedido a la Reina del Cielo. Su corazón, grandísimo por lo mucho que ama (el servicio enorme que presta se deriva de ello) está ocupado por la devoción sincera y humilde a la Madre de Dios. He sido testigo en numerosas ocasiones de sus diálogos con María, en su advocación del Mar. Como un niño se acerca a su madre con enorme sencillez y naturalidad, así siempre él ha acudido a la Sin-Mancilla. De esta forma, su manto protector le ha cubierto librándole de los peligros y acercándole a Dios. Ha sido esta la mejor y mayor causa que ha hecho triunfar la llamada de Dios culminando el proceso en la espléndida ordenación sacerdotal que tuvo lugar en la S.y A. I. Catedral de manos del Excmo. y Rvdmo. D. Adolfo González Montes con la presencia del Sr. Obispo de Guadix, Excmo. y Rvdmo. D. Ginés García Beltrán el 18 de diciembre de 2010. Emocionante fue para todos aquello como su primera Misa al día siguiente en la Parroquia de San Sebastián.

D. José María ya de niño sentía un apego por las cosas de Dios poco usual por los chavales de esa edad. Hacia presagiar ello que nos encontrábamos con un futuro sacerdote. Nunca fue hijo de falsas doctrinas, tampoco le atrajo ni el más mínimo resquicio de aquello que no se ajustara a la Escritura Santa. Seguidor y defensor de la ortodoxia, impresionaba especialmente su gusto por la liturgia. Todo ello no era sino muestra patente de su amor al Papa y al Obispo de la Diócesis.

Quiso la Divina Providencia que tuviera por párroco durante su formación seminarística a una persona conocidísima por todos, D. Ginés García. Sin duda, su ejemplo y entrega consiguieron forjar a José María haciéndolo más de Jesucristo. Y es que esa es la meta, nunca alcanzada del todo en esta vida, identificarse con el Señor. Él lo hace cada día mediante sus largos tiempos de oración, fuente de agua que posibilita de modo sinigual la entrega y el servicio a manos llenas, sin reservas.

Hoy atiende numerosas parroquias del municipio de Níjar. Allí, con S. Isidro como principal núcleo poblacional de cuantos sirve, se desvive, como siempre hizo por llevar a cuantas almas se cruzan en su día a día a lo mejor que tiene, Jesucristo. Por Él vive, y de ello se regocija con la alegría del hijo que disfruta agradando en todo a su padre.

Que la Santísima Virgen del Mar guarde siempre al más joven sacerdote de la Diócesis almeriense para que siga congregando y cuidando al pueblo de Dios.

Fernando Giménez Giménez

Participación en los Actos Conmemorativos del Año Jubilar de Canjáyar

Con motivo de la celebración en este año de los 400 años de la aparición de la Santa Cruz de Canjáyar, antigua reliquia en forma de cruz que alberga en una treintena de alvéolos diversas piedras de diferentes lugares santos, la Santa Sede otorgó la consideración de Año Jubilar a este pequeño pueblo de nuestra provincia para conmemorar esta fecha.

La venerada cruz, traída a Canjáyar por algún peregrino del que ignoramos su nombre, fue sepultada durante la revuelta de los moriscos en las Alpujarras en el muro del baptisterio de la Iglesia y felizmente encontrada de nuevo en 1611 por el sacristán Matías de Peralta en una prodigiosa aparición provocada por una serie reiterativa de curiosos sueños que indicaban el lugar exacto en que debían excavar. Conservada desde entonces y adorada por su pueblo, que la convirtió hace varios siglos en Patrona de la Villa, cada 19 de abril se la saca en procesión siguiendo el recorrido de la procesión de ángeles que soñó en su día aquel Sacristán.

Este año, como no podía ser menos en esta fecha tan especial, se desplazaron hasta Canjáyar varios miembros de la Junta de Gobierno, encabezados por el Teniente de Hermano Mayor, para participar oficialmente en la procesión de alabanzas a la Santa Cruz, que este año excepcionalmente fue el sábado posterior a la Semana Santa, al coincidir el día 19 de abril en Martes Santo. Los actos del día mayor de sus fiestas fueron realmente multitudinarios y espectaculares debido a los miles de fieles que acudieron a acompañar a su Patrona en un día tan señalado y que a la vez pudieron disfrutar del tradicional castillo de fuegos artificiales acompañados de música en una noche sosegada e irrepetible.

Al sábado siguiente, día 7 de mayo, un nutrido grupo de miembros de la Hermandad llenaron un autocar para realizar una peregrinación a Canjáyar y así ganar el jubileo que se consigue mientras dure esta efemérides tan especial para los Cristianos de la provincia. Allí protagonizaron, acogidos por la Hermandad de la Santa Cruz, la misa del peregrino, que fue oficiada por nuestro Consiliario y Prior del Convento de Santo Domingo, el Padre Justo Cuberos, participaron también en la Eucaristía nuestro Hermano Mayor y la Camarera Mayor. Posteriormente se visitó una exposición de arte sacro y como final de la jornada tomamos un almuerzo en un restaurante de la localidad donde no faltaron los famosos merengues ni la alegría de haber compartido ese día de hermandad.

Sociedad, Individualismo y Valores Cristianos

Es muy difícil cerrar los ojos y dar la espalda a los grandes problemas que tiene la sociedad actual. Problemas que de algún modo nos incumben y nos afectan muy directamente. Es sobre todo a nivel individual y personal donde estos se vuelven más profundos y más peligrosos. La sociedad actual, el sistema en el que nos movemos es por encima de muchas cosas injusto e incapaz de satisfacer todas las necesidades humanas, y no tenemos que irnos a lugares lejanos para comprobar sus perversos frutos: las injusticias, las opresiones, las desigualdades y la falta de verdaderos valores.

Nuestra vida, está marcada por un fuerte carácter individualista, que no es otra cosa sino producto de la ideología consumista y feroz que quiere destruir los verdaderos fines, esperanzas y proyectos a los que el Hombre ha sido llamado. Nos conformamos con lo más fácil, con las baratijas que nos regalan y nos presentan como únicas aspiraciones, en lugar de caminar hacia los verdaderos tesoros, las metas realmente valiosas. Encontramos constantemente consumibles a nuestro alrededor y para todos los gustos; y queremos que todo se reduzca a eso. Por este motivo hay mensajes que en cuanto nos exigen un poco de esfuerzo nos vienen grandes. Vivimos en la sociedad de las ideologías de supermercado. Ya no existen verdaderos marxistas, pacifistas, tradicionalistas, gentes de derechas… creemos que todo se puede hacer a la medida que nosotros queramos y nos encontramos con una especie de revoltijo que nosotros mismos nos fabricamos como si en una gran superficie comercial nos encontrásemos, en la que adquirir cualquier cosa nos sirve si nos ayuda a salir del paso del momento. Lo más grave es que este mismo pensamiento se ha trasladado también a las religiones, que se ven constantemente mezcladas unas con otras e incluso con prácticas de otra índole como el tarot, el horóscopo, el curanderismo, la santería y un largo etcétera, que desvalorizan la religión y a nosotros nos hacen más fácil la digestión de un mensaje y unas prácticas tan grandes como las de una verdadera fe. Este batiburrillo, que consideramos muy eficiente y que nos viene muy bien no pasa de ser otra cosa sino supersticiones y espiritualidad desvirtuada, venida a menos.

Este panorama, provoca en cada una de las personas la ya citada falta de verdaderos valores que nos puede llevar a un pasotismo crónico y a una absoluta falta de compromiso por cualquier cosa. Los efectos anteriores, se traducen en una persona completamente alienada e insegura, debilitada, incapaz de desenvolverse en la vida y de hacer frente a estos grandes males. La persona, así, está expuesta a cualquier tipo de tiranía ejercida por los grupos de interés y por los medios de comunicación, en nombre siempre de un falso bienestar que olvida y desvirtúa aquello que es lo más importante en el Hombre, sus verdaderos fines, más altos que cualquiera de estos pseudo-valores incapaces de llenar por completo las aspiraciones humanas.

Pero los males ya expuestos son combatibles y pueden ser vencidos, si el Hombre, volviendo su mirada y parándose a reflexionar es capaz de encontrar sus auténticas raíces. El Hombre, ha dejado de ser el animal social que antiguamente siempre actuaba en comunidad, para convertirse en el individuo, en el número, en la parte de la masa social. Sin embargo, en el fondo, debajo de toda esta tierra echada encima por el sistema podemos escuchar todavía los latidos del corazón que nos llama a un redescubrimiento de nuestra propia identidad. Por ello, solamente en un reconocimiento de nuestras costumbres podemos encontrar la verdadera solución a esta lacra, la vacuna para esta enfermedad. Es importante que no perdamos de vista nuestras tradiciones, nuestra Historia, nuestra cultura que ha sido forjada durante siglos, para que desde ella podamos retomar el curso de nuestras vidas. Aquel pueblo que desconoce y olvida su tradición, está condenado al fracaso. En nuestro caso, esto pasa por el reconocimiento del gran peso que ha tenido sobre nosotros el cristianismo. Y este compromiso con nuestra tradición debe movernos más que a nadie

a los que hoy día nos llamamos cristianos y profesamos esta fe. Este mensaje que no interesa a nadie, el mensaje de Cristo, debe ser el que nos lleve a retomar las riendas de nuestra propia existencia, para poder así hacer frente al individualismo que marca la sociedad. Esta tarea no se reduce exclusivamente a los cristianos, sino que es más bien una exigencia universal para todo creyente de cualquier religión realmente fundamentada. El cristiano, no puede ser uno más entre tantos otros. Así, el anuncio del mensaje cristiano empieza en nosotros mismos. La recuperación de las tradiciones que durante dos milenios se han asentado hasta llegar a nosotros nos ayuda a mejorar la sociedad, con el fin de conseguir una verdadera comunidad humana en la que el individualismo corrosivo desaparezca y deje lugar a personas realmente libres que juntas sean capaces de construir una situación mejor.

Dichas ideas no son en absoluto abstractas y lejanas de nosotros. Sino que podemos comprobar cómo el desconocimiento de muchas personas alrededor nuestra, les lleva en muchas ocasiones a situaciones incomprensibles y absurdas, así como a no conocer realmente los fundamentos de su propia vida. También podemos observar cómo estos proyectos de unidad y mejora en las tradiciones eran evidencias palpables en pueblos de nuestra tierra con profundas raíces culturales. La comunidad cristiana, formada por individuos que profesan una misma fe, ha sido y debe ser siempre ejemplo de cómo en medio de los movimientos de la Historia y con el peso de una tradición se pueden abrir nuevos caminos para el cambio y el progreso que no aliena ni destruye. La justificación y el conocimiento de nuestras propias costumbres, son elementos necesarios para una autocrítica y renovación que pueda llevarnos cada día a progresar, tanto individual como colectivamente. Solo estando seguro de lo que uno mismo es, siente y desea, se puede enfrentar a los retos planteados por la vida y la sociedad. El cristiano seguro y conocedor de su propia fe, tiene la certeza de moverse por unas convicciones fuertes y seguras, inamovibles desde hace dos mil años, y no por modas pasajeras que no llevan a ninguna parte, más que a dejarnos como estábamos: sin rumbo ni aspiraciones sublimes propias de nuestra naturaleza. No olvidemos que la fe cristiana toca todos y cada

uno de los ámbitos de nuestra vida, convirtiéndose en un modo de vida. De esta manera, confiando en el mensaje evangélico y en la larga tradición de creyentes, es imposible que nos dejemos cautivar y ser saqueados por las ideologías actuales que nos dejan sin esperanza. Aquel que pone su esperanza en Jesucristo, el Señor, no sucumbe ante las arremetidas de la sociedad que intentan hacerle desaparecer para que sea un títere más al que mueven los hilos de los intereses de otros. En palabras del apóstol: «Si Cristo está conmigo, ¿quién podrá estar contra mi?»

En consecuencia: no dejemos que nuestra fe se vea reducida a la estantería de un supermercado, no la saquemos solamente cuando más nos interesa, no permitamos que la ataquen constantemente. Al contrario, dejemos que sea nuestro verdadero punto de referencia en la vida: conozcamos su historia, para poder estar seguros de ella y poder defenderla; y sobre todo practiquémosla constantemente para que día a día vaya renovándose y nos ayude también a nosotros a renovarnos, siempre con la mirada puesta en Dios y entregados a Él.

Jesús Martín Gómez

Cultos en conmemoración del 508 aniversario de su aparición

Celebrándose un año más los cultos conmemorativos de la aparición en su 508 aniversario, tuvo lugar la solemne celebración del triduo en el Santuario los días ***20, 21 y 22 de diciembre***, comenzando a las 19:30 horas con el rezo del Santo Rosario y ejercicio del triduo, para celebrar la Eucaristía a las 20:00 horas; fue presidida el primer día por el Rvdo. Sr. D. Manuel Cuadrado Martín, párroco de San Sebastian de Almería, celebración en la que participaron las Damas Camareras de la Virgen; el segundo día presidió el Rvdo. Sr. D. José María Sánchez García, actual párroco de San Isidro de Nijar y hermano de esta Hermandad; y el tercer día, en el que se conmemoró la Aparición de la Santísima Virgen del Mar presidió la Eucaristía el Rvdo. Sr. D. Carlos María Fortes García, Sacerdote de la Diócesis de Almería. En los cultos nos acompañó manteniendo el ritmo litúrgico con los cantos, nuestro seminarista y miembro de la Hermandad Jesús Martín Gómez; agradecemos una vez mas al Seminario Diocesano de Almería la colaboración que siempre presta a esta su Hermandad, prueba de la devoción y el cariño que le tiene a su Patrona.

El día 31 de diciembre se cantó, como es tradicional, la Salve solemne finalizada la eucaristía de las 20:00 horas, dando gracias a la Madre de Dios por el año que acababa y poniendo a toda la ciudad y a cada uno de sus hijos bajo su manto en este años nuevo; interpretó la salve marinera y el himno la Coral de la Virgen del Mar.

El día primero del año como es tradicional a las 13:00 horas se celebró la Eucaristía presidida por en delegación episcopal por Ilmo. Sr. D.Victoriano Montoya Villegas, Canónigo de la S.A.I. Catedral de Almería, en la celebración litúrgica fue cantada como es tradicional por la Coral de la Virgen del Mar.

Romería 2011

El domingo 9 de enero, a las 08:30 horas tuvo lugar la Misa de romeros en el Santuario, presidida por Rvdo. Padre Fray Justo Cuberos Santiago O.P., Prior de los Padres Dominicos y Consiliario de la Hermandad; a continuación se partió hacia Torregarcía.

A las 12:00 horas, se celebró en la Ermita, Solemne Eucaristía presidida por el Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Adolfo González Montes, Obispo de Almería, concelebrando miembros del Cabildo Catedral y Padres Dominicos, contando con la asistencia del Exmo. Ayuntamiento de Almería, autoridades civiles, militares, y sociales. Una vez finalizada la Eucaristía los fieles pasaron a venerar la Sagrada Imagen de la Patrona hasta las 16:30 horas que dio comienzo el rezo del Santo Rosario y a las 17:00 horas, como estaba previsto se inicio el regreso de la venerada Imagen de Nuestra Patrona hacia su Santuario, parándose como es tradicional, en la barrios del Alquián, la Cañada de San Urbano, el Puche, los Molinos, en la puerta del Seminario Diocesano, donde el Sr. Obispo recibió a la Virgen, junto con el Sr. Rector, Educadores, seminaristas y fieles devotos que de los barrios adyacentes se unieron; seguidamente la Imagen de la Virgen se paró en la Parroquia de San José Obrero, en el Barrio Alto, que este año retomó la costumbre de recibir a la Virgen a su vuelta de Torregarcia, lo que ya estaba previsto en los dos años anteriores, pero no pudo ser por las inclemencias del tiempo que como todos sabemos forzó a regresar la Virgen en privado, agradecemos desde la Hermandad el que se volviera a retomar esta antigua costumbre, finalmente fue recibida por la comunidad parroquial de San Sebastian y la hermandades que en ella tienes su sede, procediendo seguidamente a la solemne procesión, con la participación de las autoridades y fieles, que a hombros de sus horquilleros y acompañada con los sones de la banda Municipal, la Sagrada Imagen de la Virgen del Mar es dirigida hasta su Santuario y con el canto de la Salve e Himno, se dio por terminada la celebración de la Romería en su 508 aniversario de la Aparición.

Crónica de la Romería de La Virgen del Mar a Torregacía

La imagen de la Virgen del Mar apareció en la playa de Torregarcía en la madrugada del 21 al 22 de diciembre de 1502. La crónica de Peralta Valdivia relata lo sucedido unos días más tarde, aquel lejano 1 de enero de 1503: "los almerienses que el 1 de enero fueron a oír misa del alba a santo Domingo quedaron encantados al contemplar la nueva imagen que el Prior Fray Juan de Baena y Padres Dominicos habían colocado en el nicho del Altar mayor de su Iglesia…". Esta fecha marca el inicio del culto público a la Santísima Virgen del Mar en la iglesia del convento de la Orden de Predicadores, convertida desde ese momento en su Santuario.

No obstante, hasta el 7 de enero de 1954 no se celebrará de manera oficial la primera Romería con la Virgen a Torregarcía. Con tales presupuestos, la Pontificia Hermandad de la Santísima Virgen del Mar celebra anualmente del 20 al 22 de diciembre un Triduo en recuerdo de la aparición de la imagen en la playa almeriense. Junto a este acto también el 31 de diciembre se canta la Salve en el Santuario y el 1 de enero tiene lugar la función solemne que preside el prelado de la diócesis o su representante.

Los cultos de la aparición tienen su epílogo en la Romería que se celebra el segundo domingo de enero a la Ermita de Torregarcía. Está situada a unas cinco leguas de la ciudad y a unas tres del Alquián o llano. Su origen, según el arqueólogo Boch Gimpera, se adentra en la época cartaginense. Aquí hubo, nos dice, "un emplazamiento defensivo o Atalaya de los que jalonaban la costa, que llamaban Turris et Speculae Hannibalis". Otros autores sostienen que los fenicios ya poseían aquí un embarcadero, que llamaban embarcadero de Ancon. Los romanos mantuvieron y afianzaron estas defensas costeras.

Junto al Torreón ocurrió un acontecimiento trascendental. Hacía trece años de la llegada de los Reyes Católicos a la ciudad, cuando aquella madrugada del 21 al 22 de diciembre de 1502, el Torrero morisco, Andrés de Jaén, divisó aquel objeto extraño que se acercaba a la orilla. Bajando de la fortaleza, comprobó admirado que se trataba de una imagen de Nuestra Señora. La arrastró hasta un matorral que había al pie de una palmera allí al lado para esconderla de los salteadores. Con no pocas dificultades logró subirla más tarde al Torreón, asentándola allí como su primera capilla.

Desde aquel 1 de enero de 1503, el pueblo la llamó "La Virgen que vino de la Mar" y así entró de lleno en la historia de Almería, deviniendo en Madre y Protectora de todos los almerienses. Es en esta Ermita y paraje donde cada año se celebra la Romería de la Virgen del Mar, el segundo domingo del mes de enero. Tras la misa de romeros que tiene lugar en el Santuario a las 9:00h, parte de la comitiva va escoltando a la imagen Vicaria., colocada en un templete de alpaca repujada y plateada, obra del orfebre hispalense Manuel Ríos Navarro.

A la llegada de la Virgen a Torregarcía, los hermanos horquilleros rodean el Torreón portando el templete con la Virgen del Mar, encaminando la procesión a la Ermita donde se reza el santo Rosario y el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Adolfo González Montes preside la Eucaristía, concelebrada por los Padres Dominicos y miembros del Cabildo Catedral. Asisten a estos actos diversas autoridades civiles, como es el caso de la Corporación Municipal, ya que es quien custodia el buen orden, seguridad y limpieza durante los actos religiosos. A este res-

pecto cabe destacar la masiva afluencia de público: unas veinticinco mil personas en los últimos años, según estimaciones oficiales.

A las cinco de la tarde se inicia el regreso. La comitiva con la patrona de Almería va seguida de grupos de baile, caballistas, coches y autocares. Se hacen paradas en El Alquián, La Cañada, Los Molinos y en el Seminario. Los barrios reciben a la Virgen con flores y cánticos, y los seminaristas la saludan entonando la Salve.

Ya en la ciudad, llegada a la Plaza de San Sebastián, la Virgen de Mar es portada por los horquilleros y voluntarios en procesión hasta el Santuario, donde finalmente se reza la Salve y un castillo de fuegos artificiales cierra este día grande para Almería.

Crónica Actos y Cultos Agosto 2010

Parece como si el verano pasase lentamente hasta llegar a los días finales de agosto en los que el tiempo parece volar para los almerienses, pues al lado de su Madre, la Santísima Virgen del Mar, todo tiempo es poco. Si a los que sentimos de cerca el auxilio y la protección de Nuestra Madre durante todo el año nos preguntaran qué tienen estos días, seguramente no sabríamos definirlos con exactitud, no sabríamos en qué detalle fijarnos o en qué vivencia detenernos para captar la grandeza del misterio que supone sentir de una manera especial la presencia de la Santísima Virgen. Pues aunque a lo largo de todos estos siglos no podemos negar la maternal protección de María sobre esta ciudad y sus ciudadanos, nos parece que esta se pone de especial relieve durante las celebraciones estivales que a Ella se tributan.

Como todos los años, los cultos de agosto dieron comienzo con el pregón en honor de la Santísima Virgen del Mar, que se celebró el viernes 20 de agosto. Este año fue el abogado D. Emilio Esteban Hanza el encargado de cantar las grandezas de María, con su don de palabra supo defender muy bien la causa de Nuestra Señora, proclamando con devoción todos los favores que a su pueblo ha otorgado durante siglos. Al finalizar este pregón la Coral Virgen del Mar puso el toque musical al acto interpretando una serie de composiciones en honor de la Madre de Jesucristo.

Una vez pasados los primeros días de feria volvíamos a encontrarnos en el Santuario de Nuestra Patrona. Comenzaba así el triduo en honor de la Santísima Virgen del Mar el día 26 de agosto, jueves. Durante este triduo se nos invitaba a reflexionar sobre las virtudes teologales que lucían en María como en ninguna otra criatura. El encargado de introducirnos en la meditación sobre la figura de la Virgen y de exhortarnos a su imitación fue este año un almeriense. Un almeriense que ha vivido desde su infancia el amor a Nuestro Señor Jesucristo y a su Santísima Madre entregándose al servicio de sus hermanos y la Iglesia en la Orden de Predicadores, el Padre Antonio Bueno Espinar. Este hijo de Santo Domingo que lleva a cabo su tarea en el convento dominicano de Murcia y cuya vocación creció a la sombra del manto de Nuestra Patrona. Nadie mejor que un almeriense puede comprender la peculiar forma de devoción de nuestro pueblo y llegando así a los fieles que día tras día se fueron congregando para celebrar la Eucaristía.

El primer día del triduo tuvimos la alegría de recibir a los nuevos hermanos que se incorporaban a la hermandad aceptando la obligación de ampliar la devoción a la Virgen y confesando la fe de nuestra Madre la Iglesia. El ritmo del segundo día fue marcado por los jóvenes y los horquilleros de la hermandad que se acercaron a los pies de la Virgen para elevar sus plegarias y ofrecerle sus corazones, para que Ella los presentara a su Divino Hijo.

Amaneció el sábado 28 de agosto y en el aire se sentía la expectación que precede a un día grande. En esta jornada Almería y su gente celebran el día de todos, porque es el día de la Madre, una madre que desde su camarín vela por todos y cada uno de sus hijos, conoce sus necesidades y presta oído solícito a todas sus súplicas. Desde muy temprano los hermanos más jóvenes de la hermandad se afanaron por preparar la plaza para que fuera un lugar digno para recibir a todos los almerienses que durante este día pasarían a visitar la Imagen de Nuestra Señora que el santuario custodia. A las diez de la mañana comenzó

la Eucaristía a la que como cada año se incorporaron los miembros de la hermandad de la Virgen del Rocío de nuestra capital.

Al finalizar la misa el templo quedó vacío y se pasó a preparar la ofrenda floral. Eran las once en punto de la mañana cuando el santuario, precioso relicario que contiene la imagen de Nuestra Señora, abrió sus puertas para dejar que sus horquilleros la llevaran hasta el centro de la plaza. Durante la ofrenda nos fue guiando el Reverendo D. José María Sánchez García, joven miembro de la hermandad pero muy curtido en estos menesteres ya que desde muy niño vive con especial intensidad su pertenencia a esta. Su principal tarea fue la de transmitirnos esa devoción profunda que él mismo siente por la Madre de Dios. Después el camarín de Nuestra Señora permaneció abierto hasta las siete de la tarde, para que todos aquellos que quisieran estar más cerca de su Imagen pudieran pasar y demostrarle su cariño y devoción. Fueron muchos los almerienses y muchas las plegarias que escuchó la Virgen, esperamos que todas sean presentadas ante su Hijo, sabiendo que tenemos en ella una abogada que intercede constantemente por nosotros.

Al finalizar la tarde y después de haber completado el triduo reflexionando sobre la caridad, la oración se hizo música, con la salve solemne. La voz de toda la ciudad se hizo una sola, se concentró en el santuario y se dirigió a la madre de todos los almerienses. Las autoridades civiles se hicieron presentes para representar de la mejor forma posible a toda la ciudadanía, nuestro obispo se hizo eco de todas las peticiones al presidir la celebración y dirigir una vez más la oración de todos los fieles.

El domingo somos invitados por la Virgen a descubrir que el centro de nuestra vida es Jesucristo que se hace presente en el sacrificio eucarístico. La Eucaristía dominical comenzó como es costumbre en torno al mediodía. La Iglesia entera de Almería estaba presente aquella mañana en el Santuario, presididos por nuestro obispo y los sacerdotes miembros del Cabildo Catedral y con la participación de todo el pueblo de Dios. Una especial mención merece la presencia del Seminario Diocesano, cuyos miembros ayudaron al desarrollo de la liturgia.

El calor una vez más se hizo notar durante el último día de los cultos de Nuestra Patrona. Fue sofocante durante toda la tarde, pero todos esperábamos ansiosos la suave brisa que nos trae la presencia de nuestra Madre por las calles de la ciudad. En torno a las siete y cuarto de la tarde la cruz conventual comenzó a andar desde el santuario abriendo así paso a la procesión. Serían aproximadamente las ocho de la tarde cuando pudimos contemplar la hermosa imagen de nuestra patrona, iluminada por la luz del sol que se hace poniente y mecida con cariño por los horquilleros. La ciudad se rindió a su encanto e incluso parecía que la temperatura se hacía más soportable al contemplar su imagen. Las peticiones de todos los allí presentes se plasmaron en el rezo del santo rosario que acompañó el caminar de Nuestra Madre por el Paseo. Al llegar a la Plaza circular todas las voces se unieron para proclamar a María como nuestra madre y protectora, y dar gracias a Dios por todos los beneficios que nos concede mediante su intercesión. Cantamos una vez más el himno que narra la llegada de la bendita imagen a nuestras costas almerienses. Llegó el final del recorrido por la ciudad y con un gozo enorme por todo lo vivido y a la vez resistiéndonos a esta fatalidad, cerramos la puerta del santuario para que la imagen de Nuestra Señora siga en su camarín y sirva para que no nos olvidemos de esta Madre que desde el camarín del Cielo nos ampara.

Jesús Martín Gómez

La Voz del Pastor
Domingo de la Procesión de la sagrada imagen de la Virgen del Mar

Queridos hermanos sacerdotes; Miembros del Cabildo Catedral y Comunidad de Predicadores Ilmo. Sr. Alcalde y respetadas Autoridades civiles y militares; Cofrades de la Virgen; Queridos hermanos y hermanas:

Cae este año el día de la procesión de la sagrada imagen de la Virgen del Mar en el vigésimo segundo domingo del Tiempo ordinario del año litúrgico, en la canícula estival de agosto.

El agolpamiento, a pesar de los calores que padecemos, de tantas personas a lo largo de la de estos últimos días en el santuario de la Virgen es expresión del amor que siente esta ciudad, mariana por su historia y por sus sentimientos, por Santa María, Madre de Dios y Señora nuestra.

Después de celebrar la fiesta litúrgica, acompañamos hoy su sagrada imagen, a cuyo encuentro peregrinan tantas gentes venidas de la capital, de las poblaciones cercanas y de otras más alejadas dondequiera hay hijos de esta tierra que los vio nacer. Todo lo que ocurre en torno a la Virgen constituye una manifestación social de fe religiosa que se expresa como profesión pública de fe en Jesucristo.

Hoy damos gracias a Dios porque nos ha conservado la fe cristiana que profesamos, e imploramos de su misericordia la gracia de permanecer en esta fe recibida de nuestros padres. Con la ayuda de la santísima Virgen, nos proponemos conservar la fe, probada en tantas vicisitudes de nuestra historia y asumida personalmente con determinación, convencidos de que sólo podremos ser salvados por el nombre de nuestro Señor Jesucristo (cf. Hech 4,12).

La cultura de nuestro tiempo, en expresión del Papa Juan Pablo II, quiere aparecer conscientemente como una cultura "sin Dios y sin Cristo", pero no puede ahogar el sentimiento religioso de las personas y los pueblos, porque no puede borrar "el recuerdo de las grandes obras que Dios ha hecho a favor nuestro", ni puede por eso reprimir los sentimientos "del agradecimiento y la alabanza que por ellas le tributamos de todo corazón" (LXXIII Asamblea plenaria CEE, La fidelidad de Dios dura siempre, 28 noviembre 1999, n.11).

A pesar de las dificultades que la cultura agnóstica de nuestros días causa en la conciencia cristiana, este recuerdo y esta acción de gracias nos permiten afrontar la hora presente sin miedo, esperanzados y abiertos a un futuro que sólo Dios puede ofrecer. Contra los proyectos autosuficientes de los hombres, que obran como si Dios no existiera, estamos ciertos de que no es posible modificar la naturaleza humana sin destruirla ni ocultar la verdad de las cosas sin atentar contra Dios. Contra el ocultamiento de la verdad con malicia y evidente injusticia contra Dios, el Apóstol de las gentes nos recuerda que, al tratar de enmendar la plana a Dios, el hombre se engaña a sí mismo olvidando culpablemente que "lo necio de Dios, es más sabio que los hombres, y la debilidad de Dios más fuerte que los hombres" (1 Cor 2,25).

El libro de la Sabiduría se pregunta por el designio de Dios y afirma: "Los pensamientos humanos son mezquinos y nuestros proyectos caducos" (Sb 9,14). Esta autosuficiencia del hombre le ha llevado a proyectar una ordenación social carente de toda referencia a Dios, pero, al hacer así, el hombre de nuestros

días siega la hierba bajo sus pies, resta consistencia al suelo sobre el que se yergue. Si la justicia que cabe esperar es la que podemos impartir los hombres sometiendo el derecho y la dignidad de las personas a las conveniencias e intereses de cada momento, según el equilibrio de las fuerzas sociales que entran en juego, cuando los intereses son contrapuestos, entonces no hay un futuro de justicia para el hombre.

Una sociedad en la que se oculta a Dios es una sociedad suicida, amenazada por la desesperanza de lo incierto, de un futuro sin garantía para el hombre, pues no conocer a Dios como fundamento y sentido de la vida es desconocer la razón de la esperanza y la verdad definitiva del amor, su consistencia y duración. Toda esperanza humana y todo amor sin Dios es una realidad frágil y perecedera. Las bellas palabras del Papa Benedicto XVI arrojan la claridad evangélica que ilumina la vida humana: "quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza, sin la gran esperanza que sostiene la vida (cf. Ef 2,12). La verdadera, la gran esperanza del hombre que resiste a pesar de todas las desilusiones, sólo puede ser Dios, el Dios que nos ha amado y que nos sigue amando «hasta el extremo», «hasta el total cumplimiento» (cf. Jn 13,1; 19,30)" (Benedicto XVI, Carta encíclica sobre la esperanza cristiana Spe salvi, n.27).

Pretender vivir sin Dios es ignorar culpablemente su presencia en la creación, reprimiendo la conciencia moral que Dios ha puesto en nuestro interior, cegar la fuente de la verdad y del bien, el manantial de la vida y del calor del corazón. Sin Dios se nubla la idea de verdad y de bien absolutos, fundamento de un vida vivida en la verdad y el amor.

Hay hechos y situaciones que a la luz de la revelación de Cristo aparecen ante la conciencia moral como "lesivos de la integridad de la vida del hombre y, por tanto, como pecado contra el Creador bueno, cuyo deseo es que el hombre tenga vida en abundancia" (La fidelidad de Dios dura siempre, n.11); pero, cuando se reconoce a Dios como fundamento de la vida, entonces se reconocen también los errores y el pecado, sin caer en la desesperanza. Es Dios quien tiene la última palabra, y allí "donde abundó el pecado sobreabundó la gracia" (Rom 5,20) «quia Deus

semper maius», porque Dios es siempre más grande, y "está por encima de nuestra conciencia" (1 Jn 3,20).

La Iglesia, que somos todos los bautizados, no quiere ocultar sus pecados, sino que todos nos mantengamos en permanente espíritu de conversión y confiemos en la misericordia de Dios, los fieles igual que los ministros. También necesitan conversión los que desde un laicismo autocomplaciente miran los pecados de la Iglesia con satisfacción tendrán que responder ante la justicia de Dios. Los cristianos confesamos que somos pecadores y, por eso, el sacerdote suplica antes de recibir la sagrada Comunión: "No mires nuestros sus pecados, sino la fe de tu Iglesia". La confianza que la Iglesia tiene puesta en Dios descansa sobre la revelación de la misericordia divina en la cruz de Cristo, misericordia que no anula sino que "triunfa sobre el juicio" (Sant 2,13), porque el amor de Cristo ha cargado con nuestros pecados y en su sacrificio Dios ha aniquilado nuestras culpas; de modo que

Cristo "murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para él, que murió y resucitó por ellos" (2 Cor 5,15). Es lo que quiere decir el autor de la carta a los Hebreos, que hemos escuchado: "Vosotros no os habéis acercado a un fuego encendido (…) Vosotros os habéis acercado al monte Sión, ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo (…) y al Mediador de la nueva Alianza, Jesús" (Hb 12,18.22.24). Dios no nos ha hablado desde la tormenta de densos nubarrones como a Moisés y a los israelitas en el desierto, sino por medio de Jesucristo, que habla palabras de Dios en palabras de los hombres, en gestos de amor y de misericordia, que nos manifiestan el amor de Dios por nosotros.

María es la gran figura de la ciudad de nueva de Jerusalén, ella es la imagen de la Iglesia como congregación de los santos y humanidad redimida y salvada por Cristo; y, por eso, María es el modelo del discípulo que acoge en la fe la gracia como revelación del amor de Dios. Convencida de su pequeñez, acepta agradecida el designio de Dios sobre ella y prorrumpe en alabanza, "porque ha mirado la humillación de su sierva" (Lc 1,48). La actitud de María es la contraria a la de aquellos que se apresuran a ocupar los primeros puestos en el banquete ofrecido a Jesús por uno de los principales fariseos. La humildad de María encarna la actitud aconsejada por la sabiduría divina, que invita a proceder con humildad y hacerse pequeño en las grandezas humanas para alcanzar el favor de Dios, que "revela sus secretos a los humildes" (Eclo 3,29). Esta es la actitud que Santiago aconseja a los cristianos: "Humillaos ante el Señor y el os ensalzará" (Sant 4,10).

Contra una cultura de la pasión por la riqueza y la acumulación de poder, asentada sobre el placer como objetivo inmediato, la crisis económica, social y moral que padecemos desvela que detrás de esta situación de necesidad y grave desorden hay también culpa de los hombres. Los proyectos humanos carecen de consistencia y están expuestos al fracaso, porque todo lo humano está marcado por la ambigüedad y amenazado por el pecado. El egoísmo y la búsqueda del propio interés, la burla de las leyes justas, destinadas salvaguardar el bien común, los crímenes contra la vida, las ofensas contra la dignidad humana y la falta de aprecio, cuando no el desprecio explícito de los derechos humanos y valores morales que han de regir una vida honrada y grata a Dios, y otras actitudes y hechos similares, son clara manifestación de la culpa del hombre, de su condición pecadora. Por ello, el hombre tendrá que responder ante la justicia de Dios, que no podrá ignorar. La justicia divina será inexorable, porque un mundo a merced del cinismo del poder y de las ideologías, que sólo descansara sobre su propia justicia, dice Benedicto XVI, sería un mundo sin esperanza de la única verdadera justicia, que es la justicia eterna de Dios.

Precisamente, el juicio de Dios es motivo de esperanza para la humanidad, añade el Papa, porque es justicia y es también gracia (Spe salvi, n.47). Esperamos la salvación de la misericordia de Dios, pero no habrá misericordia sin reconocimiento humilde de nuestras limitaciones y pecados. Si no reconocemos ante Dios que no nos es posible vivir sin Él, porque la voluntad de Dios y su designio de amor son la única garantía de nuestro futuro. Dios es rico en perdón y misericordia, y dice al que a él se acerca confiado: "Yo tengo designios de paz, y no de aflicción, de daros un porvenir de esperanza" (cf. Jer 29,11). Paz que es salvación eterna.

Con María, Estrella del Mar y de la santa Esperanza, queremos reconocer en Cristo crucificado el inmenso amor de Dios por el mundo; y con ella, elevada al cielo con su Hijo, confiamos a Dios nuestra fe en el triunfo de la vida, porque creemos que la victoria de Cristo resucitado sobre la muerte es aniquilación del pecado. Con María, "mujer eucarística", esperamos que el pan que ahora vamos a consagrar para entregarlo a todos, convertido en el Cuerpo y Sangre de Cristo, dé a cuantos se acercan a la mesa del altar la fuerza que renueve nuestras vidas necesitadas de Dios.

Que la Virgen del Mar, nuestra Patrona, así nos lo obtenga de su divino Hijo y nos ampare en la vida y en la muerte. Amén.

Lecturas: Eclo 3,19-21.30-31; Sal 67,6-7ab.10-11; Hb 12,18-19.22-24ª; Lc 14,1.7-14

Santuario de la Patrona
Almería, a 29 de agosto de 2010
Adolfo González Montes
Obispo de Almería

Pregón 2010 de Emilio Esteban Hanza

Comentario-Resumen

El Pregonero, tras formular la primera salutación a Nuestra Señora del Mar y saludar a las autoridades, hace una invocación al Espíritu Santo pidiéndole luz para pregonar dignamente a nuestra Patrona y para que sus modestas palabras movieran, al menos, a uno de los presentes, a meditar después sobre las verdades de María.

El Pregón lo estructura en tres pilares: En el primero –que podía llamarse histórico- afirma que la Virgen ha presidido siempre la historia de Almería, y desarrolla minuciosamente la influencia mariana en nuestra tierra desde tiempos del Varón Apostólico San Indalecio. Ilustra la historia señalando datos concretos en la etapa musulmana y posterior a la aparición de Torregarcía, aludiendo a la "Real y Militar Hermandad de la Virgen del Mar" fundada el 28 de mayo de 1520 antecedente de nuestra actual "Muy Antigua, Pontificia, Real e Ilustre Hermandad de la Santísima Virgen del Mar". Resalta el Decreto de Pío VII nombrando a nuestra Señora Patrona de Almería que se formalizó el 20 de mayo de 1806; así como destaca otro decreto vaticano de Pío XII de 11 de abril de 1950 aprobatorio de la Coronación de la Virgen del Mar, corona impuesta que se financió por suscripción popular.,

En la segunda parte – personal-vivencial- se sincera el pregonero que dice romper su intimidad, basamentando su actual fervor mariano en la devoción que le infundió su madre en su infancia, a la que perdió tempranamente. Recita, aludendo a sus viejos recuerdos,una Glosa a la Salve que elaboró en su adolescencia con motivo de un certamen estudiantil almeriense. Como una oración a la Virgen, dijo, quiero volver a leerlo también en público en este Pregón, a los 65 años transcurridos:

A ti, Virgen, yo te invoco
Porque eres toda clemencia
Acógenos en tu manto
Como la madre más buena.

Desde este lugar de llanto
De sufrimientos y penas
A ti volvemos loa ojos
Míranos tú, reina nuestra.

No deseches las plegarias
Que los humanos elevan
Que en ti están esperanzados
Todos los hijos de Eva.

Y pasado este desierto
Mujer tú de gracia plena
Muéstranos a Jesucristo
Que en ti encarnó con modestia.

Él es fruto de tu vientre
Sufrió la ingratitud nuestra
Muéstranoslo pues, señora
Para amarlo con firmeza.

Oh Virgen Reina del Cielo
Ruega por los de la tierra
Para que obtener podamos
De Cristo Dios sus promesas.

Luego ofrece en estas evocaciones del pasado las canciones "Madre del Santo Recuerdo","Madre de todos los hombres enséñanos a decir Amén" y otras, cuyo texto comenta extrayendo consecuencias y sentimientos personales. Al referirse a la Salve Marinera, "Salve estrella de los mares", explica que le han dedicado expansiones fervorosas a esta advocación Papas, Reyes, Legisladores y el pueblo llano.

En la tercera parte de su exposición – estudio mariológico- sugiere que todos los seguidores de María deben esforzarse gozosamente, en conocer los dogmas y prerrogativas de nuestra Madre. Y en este contexto desarrolla en profundidad dogmas y prerrogativas: de la Inmaculada Concepción, Asunción a los Cielos, Maternidad espiritual de todos los hombres, virginidad fecunda y perpetua, asociada al a Redención y mediadora con el mediador su hijo Jesús, Madre de la Iglesia y prototipo y modelo de virtudes.

Terminaba esta estructura tripartita se adentra, finalizando, en cantos a la Señora y a la Virgen del Mar con poemas de Luis de Góngora, Villaespesa y Fernández Novoa; dedicándole, además, unas loas propias y sentidas alusivas a la aparición en Torregarcía, en los siguientes términos:

"Noche venturosa que permitiste a María surcar las aguas.

Aurora dulce que marcabas el fin de una singladura en el mar de Almería.

Mañana limpia con sol refulgente y espuma de aguas blancas que sonríen a la madre abrazada por la divina criatura de sus entrañas.

Cielo mediterráneo, azul como los mantos de Murillo, que servias de techo a la arribada de una Virgen a nuestras costas.

Dulce brisa acariciando los puros cabellos de María Santísima.

Rumor musical de ondas de agua perdido en el horizonte.

Costas de Torregarcía que ofrecisteis firmeza y seguridad a las plantas de una navegante que destilaban saladas aguas.

Arenas cálidas que os inundasteis de azucenas recibiendo a la Reina de las Flores.

Imagen sagrada que apareciste teñida de rica y variada policromía que no pudieron devorar las olas embravecidas. Sí, Madre, querías enseñarnos con tu policromía imborrable que eres para todos los colores, para todas las razas, para todas las creencias y para todos los hombres".

El pregonero terminó elevando la siguiente plegaria de despedida:

"Virgen del Mar, te pedimos por una juventud a veces desorientada por causa de una sociedad que no le ofrece caminos ni valores de esperanza, "Madre, óyeme en la noche de mi juventud."

Consuelo de los afligidos, acuérdate de los sin techo, de los pobres que están privados de lo elemental, los enfermos y ancianos tristes que no conocen el cariño. Se con todos ellos verdadero Consuelo de Afligidos.

Señora nuestra, da firmeza a tus seguidores, que den la cara, sin cobardía en la calle y en los foros públicos en que te atacan; que piensen y hagan suya la frase bíblica nos acosan pero no nos derriban.

Hija del Padre Eterno, enséñale a tus hijos e hijas las pautas de una buena filiación.

Esposa del Espíritu Santo, acaba con la locura de las muertes violentas de género y aconseja la virtud del amor y la fidelidad entre los esposos.

Madre de Jesús, te pedimos especialmente por tantas madres de hoy que no saben ejercer su oficio, prefiriendo entregarse a frivolidades del mundo, con olvido de la función constante educativa

al lado de sus hijos; o, lo que es peor, destruyendo anticipadamente y frustrando el fruto de su maternidad.

Virgen ofrendada al eterno Padre desde tu infancia, te pedimos, ahora que acabamos de celebrar el Año Sacerdotal, que surjan sacerdotes suficientes y buenos dispuestos a ofrecer sus vidas y a evangelizar y prestar el máximo servicio a una sociedad necesitada de ellos.

Madre de la Iglesia, te pedimos por todas las jerarquías eclesiásticas del mundo, para que sigan gobernando sabia y santamente, para que, si es bueno para la cristiandad y el mundo, se aggiornen pronto con los signos de los tiempos, quizá – si se lo inspirare el Espíritu o ti misma, Madre de la Iglesia – olvidando viejas posiciones estáticas, se acerque cada día más, como pastores, a sus ovejas viviendo la cercanía con los humildes, pobres y necesitados.

Trono de Sabiduría, enseña a los gobernantes y autoridades del mundo y de nuestra nación, que antepongan a sus intereses personales o de grupo, el bien común y el interés general de todos los ciudadanos, que sirvan al pueblo y no se sirvan del pueblo, y que oigan a los débiles y no los desprecien.

Finalmente, Speculum justitiae, Espejo de Justicia, enséñales a los legisladores y a los que interpretan y aplican la Ley y la Justicia, que la mejor ley es la ley eterna impresa en el corazón de todos los hombres y el mejor derecho, el Derecho Natural; no siendo lícito que normativas humanas se atrevan a atacar el primer derecho fundamental de los hombres: LA VIDA".

Y me despido, Madre.

Te he pedido mucho, pero debemos, en correspondencia, darte gracias:

Gracias por lo que hiciste con nuestros antepasados ayudándoles cuando en los terremotos y calamidades, imploraban tu auxilio; gracias porque continúas prestándolo con nosotros, Virgen del Mar, preservándonos de tantas desgracias y azotes de la naturaleza – aire, tierra y mar; tifones, terremotos y maremotos – que están asolando y se llevan violentamente a tantos miles de hombres y mujeres de países de las cinco partes del mundo.

Gracias especiales, Virgen del Mar, por habernos entregado a tu Hijo soportando a su lado el dolor inmenso de su injusta ejecución en un patíbulo para la salvación del género humano.

Gracias, Madre, por renovar todos los años tu recorrido por las calles de Almería impartiendo bendiciones de Amor y de Perdón a tus hijos.

Gracias finalmente, Divina Pastora, Patrona nuestra, por seguir con nosotros y tener a los almerienses bajo tu manto protector".

Como la intención del Boletín es reseñar al máximo, en un apretado resumen, las palabras del pregonero, sin calificaciones o juicios de valor, que dejamos al lector, aquí terminamos.

AMANECÍA

Amanecía el 17 de Mayo con un aire especial… Un martes por la mañana, impregnado de un tono festivo y de fiesta grande.

Algunos de nosotros ya habíamos estado la noche anterior en los conventos, orando delante de la Cruz y el Icono, pero el encuentro ya a la luz del día era mucho más pleno.

El sol ya estaba despuntando y bañaba parte de nuestras calles, y en la puerta del Convento de las Esclavas nos reuníamos algunos jóvenes (en edad y otros en espíritu) para iniciar al traslado hasta el Santuario.

La bacalá de la Hermandad y el guión Pontificio abrían el cortejo, que seguían la Cruz en primer lugar, escoltada con seis cirios y el icono después, escoltado con cuatro.

Durante el traslado se escuchaba incesante el sonar de una campanilla, una banda sonora casi celestial para tan gran momento.

La llegada a la plaza del Santuario fue un momento muy especial; Multitud de pancartas y carteles dando la bienvenida a los juveniles símbolos, en manos de los niños del colegio "El Milagro" aplaudiendo, y cantando mientras llegaba el cortejo.

A la entrada al Santuario, unos momentos para poder colocarlos cerca del altar mientras los niños seguían incansables su incesante plegaría cantada.

Comenzaba la celebración de la Eucaristía y el presbiterio presentaba una imagen excepcional; La Cruz a un lado, con sus casi cuatro metros de altura, al otro lado, cerca del Ambón, el Icono de "María Salus Populi Romani", en medio el altar y justo encima, nuestra Patrona, que desde su atalaya nos recibía como cada día, radiante,

con su mirada maternal puesta en todos y cada uno de nosotros.

En la homilía, el Padre Justo destacó el sentido de la Cruz en la vida cristiana, y abordando la pedagogía de los signos, lo conveniente de antiguas costumbres, como el hacer la señal de la cruz antes de salir de casa al empezar el día.

A todos se nos humedecieron los ojos cuando recordó al Hermano Manuel Villareal, y comentaba cuanto hubiese disfrutado el este momento con todos nosotros; Seguro que, si no era ya desde la Casa del Padre, sería desde el pórtico, estaría disfrutando viendo el trasiego de esa mañana.

Terminada la Misa, empezaba el turno de adoración; Tantos niños como llenaban la plaza pasaban ahora uno por uno delante de los símbolos, y entre admirados y sorprendidos los adoraban, besaban o tocaban. Los seguimos todos los allí presentes y ya con mas tranquilidad, no dejamos pasar la oportunidad de inmortalizar tan histórico momento haciéndonos una foto.

La adoración se prolongó durante toda la mañana; Una mañana de emociones, de sensaciones, de alegría, de amor, de oraciones, de cánticos, de fervor, y de mucha, mucha Fe.

Pasaban las cuatro de la tarde cuando llegaba el momento de despedirse; tienen que recorrer mucho, son muchas manos y muchos corazones los que hay ansiosos por poder vivir esa fiesta de fe; anhelantes de impregnarse de la fuerza que el Espíritu irradia a través de estos símbolos…

Ellos seguirán su recorrido, y una vez concluya la JMJ de Madrid 2011, volverán al Centro Internacional Juvenil San Lorenzo en Roma, esperando un nuevo destino; un nuevo itinerario donde seguir derramando el Amor de Dios y mostrando que la juventud cristiana existe, que vive y que aunque de forma discreta, vive con gran fervor el don de la fe.

Alejandro Gómez Amate

Presentación del pregonero 2011 Excmo. Sr. D. Simón Venzal Carrillo

El Excmo. Sr. D. Simón Venzal Carrillo cursó estudios de Bachillerato en el Colegio La Salle de Almería.

También sus hijos han sido alumnos de dicho Colegio, y por ello ha mantenido relación con el expresado Centro Educativo, que en la celebración de su centenario en 2009 le fue entregada placa en reconocimiento a sus años de colaboración con la obra educativa.

Licenciado en Derecho por la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada.

Se incorporó como Abogado ejerciente en los Ilustres Colegios Provinciales de Abogados de Almería y Granada, continuando en dicha actividad profesional.

Fue secretario de la Junta de Gobierno del Ilustre Colegio de Abogados de Almería, en el período de 1970 a 1975.

Pertenece a la Hermandad Virgen del Mar desde la fecha 20 de Febrero de 1987 y es un ferviente devoto de la Patrona, la que visita diariamente en su Santuario y asiduamente con su esposa participa en la Eucaristía y demás actos que en el Santuario se celebran.

Es profesor de los cursos en "Práctica Procesal Penal" en el Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Almería (UNED), desde el curso académico 1988/1989 hasta la presente fecha, que continúa.

Intervino y formó parte activamente en la creación de la Escuela de Práctica Jurídica del Colegio de Abogados de Almería en el año 1992, y desde esa fecha ininterrumpidamente forma parte del cuadro de Profesores/Formadores de la misma.

Fue elegido Decano del Ilustre Colegio Provincial de Abogados de Almería, en las elecciones celebradas en Diciembre de 2001, tomando posesión en el año 2002 y en cuyo cargo ha permanecido hasta marzo de 2011, durante los dos mandatos establecidos en el estatuto.

La Facultad de Derecho de la Universidad de Almería le tiene otorgada Medalla en reconocimiento a su apoyo personal en la proyección de la Facultad en la sociedad.

El día ocho de Julio del presente año le fue impuesta la condecoración de la Cruz Distinguida de Primera Clase de la Orden de San Raimundo de Peñafort, concedida por el Ministerio de Justicia en fecha 25 de Enero de 2011.

Desde la Junta de Gobierno de esta Hermandad, queremos agradecedle su aceptación a ser el Pregonero de los solemnes cultos del Patronazgo de la Virgen del Mar en este año 2011.

Lotería Hermandad

Como todos los años a partir de agosto, se pondrá a la venta las participaciones y décimos de la Lotería de Navidad nº 40542 que la Hermandad de la Virgen del Mar distribuye.

SOLEMNES CULTOS EN HONOR A LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL MAR EN SUS FIESTAS PATRONALES

Del 19 al 28 de agosto de 2011

Día 19 viernes

A las 21:00 h. en el Santuario.

Pregón en honor de la Stma. Virgen del Mar.

Presentador del Pregonero:

Iltmo. Sr. D. Emilio Esteban Hanza (Pregonero 2010)

Pregonero 2011:

Excmo. Sr. D. Simón Venzal Carrillo

Canta la Coral Virgen del Mar.

Días 24,25 y 26

A las 20:00 h.

Exposición del Santísimo, rezo del Santo Rosario, Solemne Triduo y Eucaristía, Presidida por el *Rvdo. Padre Francisco Rodríguez Fassio O.P.*, del Real Convento de Santo Domingo de Scala Coeli, de Córdoba y director del programa "Diálogos en la vida" de Canal Sur 2 TV

Día 24 miércoles

Imposición de medallas a los nuevos Hermanos.

Día 25 jueves

Eucaristía con la asistencia de los Jóvenes y Horquilleros de la Hermandad.

Día 26 viernes

Eucaristía con la asistencia de las Hermandades Filiales de Barcelona, Madrid y Sevilla, y la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Almería

Día 27 sábado

Festividad de la Virgen del Mar

A las 10:00 h.

Celebración de la Eucaristía.

Canta el Coro de la Hermandad del Rocío de Almería.

A las 11:00 h.

Ofrenda Floral de Almería a su Patrona.

Tras ésta permanecerá abierto el Santuario para visitar a la Virgen en su camarín hasta las 19:30 h.

A las 20:30 h.

Solemne Eucaristía, con asistencia de la Pontificia, Real e Ilustre Hermandad de Ntra. Sra. la Stma. Virgen del Mar.

A las 21:30 h.

Solemne Salve e Himno a la Virgen del Mar.

Canta la Coral Virgen del Mar.

Día 28 domingo

A las 12:00 h.

Solemne Eucaristía, Presidida por el *Excmo. Rvdmo. Sr. Obispo de Almería Dr. D. Adolfo González Montes*, concelebrada por el Cabildo Catedralicio y la Comunidad de Padres Dominicos; con asistencia de las Corporaciones Municipal y Provincial; Autoridades militares, judiciales y académicas; Pontificia, Real e Ilustre Hermandad de la Patrona y sus filiales de Sevilla, Madrid, Barcelona.

Canta la Coral Virgen del Mar.

Solemne Procesión de alabanza a la Stma. Virgen del Mar

A las 19:15 h. Salida de la Cruz Guía y corporaciones del Santuario.

A las 19:45 h. Salida de la Imagen de nuestra Patrona la Santísima Virgen del Mar.

Siguiendo el siguiente itinerario: *Plaza Virgen del Mar, General Tamayo, Federico García Lorca (Rambla), Javier Sanz, Rambla Obispo Orberá, Navarro Rodrigo, Paseo de Almería, Plaza Emilio Pérez (Circular) - donde la Imagen de la Virgen, como es tradicional, se dirigirá al mar y tras una breve alocución del Sr. Obispo, se canta el Himno -, Gerona, Álvarez de Castro, Plaza Virgen del Mar*, donde se cantará la Salve Popular y el Sr. Obispo impartirá la bendición.

Azucenas para Virgen del Mar

De los confines del mundo
viene mi Virgen galena,
con el frío del invierno
arropada de azucenas.

Aquella noche infernal
que desata la tormenta,
se desprende de la nave
entre las olas inquietas.

Cansada de los vaivenes
está mi Virgen serena,
y en la orilla de la playa
queda acostada en la arena.

Llega pues a nuestra tierra
como Virgen marinera,
para alimentar las almas
y remediar tanta pena.

Lleva adherida a su espalda
una argolla prisionera,
de algún viejo bergantín
que a su altar la sujeta.

Abraza fuerte al niño
entre sus manos morenas,
con acunado esmero
para que no se le pierda.

Y se queda para siempre
cultivando la cosecha,
de aquellas humildes flores
que perfuman la ribera.

Almería la recibe
con fervor y gentileza
y nuestra Virgen del Mar
¡hace brotar azucenas!.

Manuela González Ruiz

SANTUARIO DE LA VIRGEN DEL MAR
Iglesia de Santo Domingo

RESTAURACION DEL CAMPANARIO

Nuestras campanas dejarán de sonar… durante un tiempo.

La campana mayor se encuentra rajada por el labio y es necesaria su refundición, ya que la grieta amenaza quebrarla y romperla con el consiguiente riesgo que conlleva.

Debido a las deficiencias estructurales en los yugos metálicos que han desplazado el centro de gravedad en los anclajes y rodamientos, nos hemos visto obligados a retirar las campanas de la torre debido al inminente peligro de desplome de estas.

Una empresa especializada nos indica los trabajos que son preciso realizar:

- REFUNDICIÓN y restauración de la campana mayor.
- Nuevos yugos de madera, respetando las tradiciones de la zona.
- Badajos nuevos, provistos de las necesarios elementos de seguridad.
- Limpieza y posterior pulido de las campanas.
- Instalación de placas de anclaje con rodamientos al aire.
- Colocación de sistema de volteo controlado por impulsos (Movotron)
- Instalación de repique electrónico.

Esperamos que pronto vuelvan a repicar a gloria una vez finalizado el proceso de restauración, para lo que esperamos vuestra generosa colaboración.